

Precio
de
Suscripción

Número suelto. 0,15 ptas.

Mensual..... 5,00

Anual..... 55,00

Imperio

Diario
Nacional
Sindicalista

REDACCION Y

ADMINISTRACION:

Armas, 1. 3.º

Año I

Toledo, 30 de Diciembre de 1936

Número 58

Una Patria. Un Estado. Un Caudillo.

SIGUEN PASANDOSE A NUESTRAS FILAS CONTINUAMENTE SOLDADOS ENEMIGOS

Todos los intentos de ataques son rechazados con muchas bajas marxistas. El ataque al sector Basurero fué llevado a cabo por rojos españoles, que luchaban claramente a la desesperada, y dejaron gran cantidad de muertos

(Vea información en la página 3.º)

Una Patria: España
Un Caudillo: Franco

BOLETIN INFORMATIVO

Comunicado oficial del Cuartel General del Generalísimo hasta las veintidós horas del día 29 de diciembre de 1936.

EJERCITO DEL NORTE:

Quinta División.—Ha continuado la presión enemiga sobre el sector de Teruel, llevándose a cabo ataques sobre Corbalán, Egea y Campillo con tanques rusos, siendo enérgicamente rechazados por nuestras fuerzas.

Sexta, Séptima y Octava División.—Sin novedad.

División de Soria.—En el frente de Guadalajara, en una pequeña operación, se le hizo al enemigo dos muertos y numerosos heridos.

EJERCITO DEL SUR:

En la provincia de Jaén se rechazó un intento de ataque sobre Lopera, siendo duramente castigado y haciéndosele 52 muertos, numerosos prisioneros y, entre otro mucho material, se le ocupó dos fusiles ametralladores y 39 fusiles.

Salamanca, 29 de diciembre de 1936.—De orden de su excelencia el Generalísimo, el coronel segundo jefe de Estado Mayor,

Francisco Martín Moreno

Servicio de España

Falange Española es una organización de combate; su historial heroico, en vanguardia del Glorioso Movimiento Nacional, es ejemplo en él, pero Falange es también movimiento constructivo, capaz de organizar y regir los destinos de España, para hacer fructífero y eficaz el sacrificio de los caídos en sus filas. Quiere traer a la gobernación del Estado nuevas normas, nuevos principios, que sean la base sobre la cual se cimiente el edificio de la España imperial; y está para ello capacitada; tiene

un programa concreto de realidades y cuenta en sus filas con la colaboración entusiasta de hombres de espíritu nuevo y sólida preparación, que ofrecen al Estado el instrumento de gobierno que precisa. Para ser más fructífera la labor y más concreto el ofrecimiento, ha creado una nueva estructuración para encuadrar en ella a sus trabajadores intelectuales y pasados los momentos trágicos de la lucha, poder inmediatamente ofrecer soluciones rápidas y eficaces para los problemas de la recons-

trucción espiritual y material de nuestra Patria. En las Secretarías técnicas, Falange quiere enrolar a todos los trabajadores intelectuales de España, que sientan la enorme responsabilidad histórica del momento que vivimos, que sientan la necesidad de una honda transformación nacional, pausada, pero firme; que estén convencidos que volver a la normalidad anterior, como muchos egoístas e imbéciles desean, sería hacer inútil el sacrificio de nuestros hermanos y poner otra vez a España en la pendiente del caos. No es momento de egoísmos y de dudas; Falange no llama a los trabajadores intelectuales para alistarse en un partido político, no; siempre luchó por su anulación y todos los que en sus filas militan sienten por la vieja política todo el desprecio que merecen. Falange os llama, trabajadores intelectuales, precisamente para todo lo

contrario; para que todos unidos en haz estrecho, nos oponamos a que los bastardos intereses, cómodamente parapetados en retaguardia, se vayan apoderando de los resortes del Estado. Falange os llama, para que todos colaboréis en la ingente tarea de la reconstrucción nacional, de la creación de la nueva España, abonada con la sangre de nuestros mártires. Si faltáis a vuestro deber y deseáis este santo llamamiento, luego no os quejéis. España es de todos y todos tenéis obligación de ayudar a esta santa cruzada; y todos podéis hacerlo; que una España grande, ha de ser la resultante del esfuerzo común. Por muy insignificante que sea una colaboración, todas son precisas para nuestro empeño. Falange, con la mirada hacia un futuro próximo y el brazo extendido hacia el ideal os llama.

¡Arriba España!

La intriga Judeo-masónica

La Judería Internacional, que ha organizado este asalto a España y dispuesto el saqueo de nuestras riquezas, al encontrar difícil la realización de su plan de conquista, utiliza ahora otro de sus instrumentos—la masonería—cuyo exponente supremo es la llamada Sociedad de Naciones, para salvar lo que pueda del Frente Popular, cuando comprende que va a perder la guerra. Mientras eran asesinadas por decena de miles las gentes de derecha, incendiados los templos, las propiedades públicas y privadas robadas o destruidas, nadie se sintió sobresaltado en su sensibilidad, por lo visto. Pero cuando los parlamentarios británico-masones, han venido a comprobar que las hordas al servicio de la finanza judía están perdidas, y van a sufrir el adecuado castigo, se cree llegada la hora de intervenir «para humanizar la guerra». ¿Hasta ahora, acaso, no era inhumana? Las víctimas de las cárceles de Madrid, Barcelona,

puestas a los patriotas que habían osado alzarse contra la dictadura isrealita. Pero de pronto comienza a comprenderse que esa inmundicia va a ser barrida de nuestro suelo. Los Samuel, los Levy, por cuya cuenta y orden operan los bandidos de Moscú y por delegación de éstos, el jorobado Rosembeit, empiezan a temer que el negocio no les va a salir bien del todo. E inmediatamente toda esta fauna de escribas y de políticos opacos enchufados a la Sociedad de las Naciones, el Gobierno de Blum, el judío, los financieros hebreos de la City, se movilizan y movilizan sus periódicos para intervenir en España. ¿Con qué derecho? Hasta osan proponer el medio por el que hemos de solventar nuestra querrela con los criminales. Un plebiscito. Quizá garantizado por un Ejército internacional ¿no es eso? Con el oro del Banco robado y fuera de España, con nuestra economía destruida y la particular de los bandoieros del Frente Popular bien repleta, con nuestros museos en Rusia, con nuestros hermanos, nuestros padres y nuestros hijos en la tumba, con las mujeres deshonradas y los niños huérfanos, por el asesinato de sus progenitores.

Así como nosotros nos abstenemos de mezclarnos en los negocios de los demás, lo mejor será que cada Gobierno extranjero, sólo se inmiscuya

en los asuntos que le concierne y se mantenga dentro de los límites de su respectivo territorio. España no está en trance de pedir ni aceptar tutelajes. ¿Y quién tendría aquí la audacia de hablar de armisticios ni plebiscitos, sin que indignación general le volviera a su sitio de una manera fulminante? ¿Plebiscitos para ver si hemos de convivir con los asesinos y ladrones? ¿Plebiscitos para determinar si han de ser ellos o nosotros los que gobiernen la tierra de nuestros padres? ¿Plebiscitos ahora, cuando han exterminado a los nuestros que se hallaban en su poder e inermes? No se sabe quienes son más viles, si los autores de todas las atrocidades, o quienes friamente pretenden ahora intervenir en su favor para librarlos de la sanción que merecen.

Esa idea de armisticio, del plebiscito, de la intervención de la Sociedad de las Naciones, fué lanzada por un traidor cuyo nombre no deben olvidar los españoles: José Luis Castillejo, engendro inmundito de la Institución Libre de Enseñanza, personaje cobarde, hipócrita y rastrero, que en los comienzos de la tragedia española huyó a Londres y lanzó esa especie venenosa en el «Manchester Guardian», raquetipo de esos profesores universitarios, en cuyas manos se puso la formación espiritual de las generaciones jóvenes,

(Continúa en la página 8.º)

Ocupación de un pueblo por nuestras fuerzas, utilizando los parapetos y lugares estratégicos que habían tenido los marxistas

